



**BACA
DÉ
HUA
CHI**

**ERA UN NOMBRE
POCO CONOCIDO
EN EL PAÍS HASTA
HACE POCO.
AHORA, SE HA
CONVERTIDO EN
LA IMAGEN
DE LA ESPERANZA
QUE GENERA LA
PRODUCCIÓN DE
LITIO EN MÉXICO.**

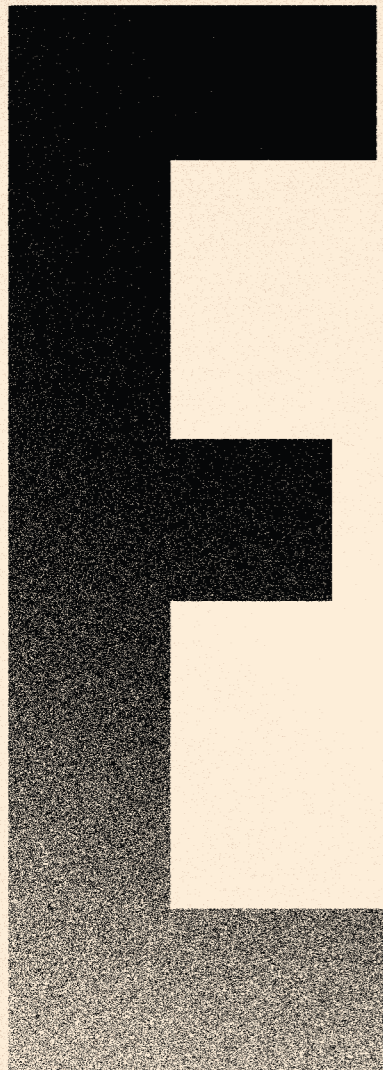
EN PORTADA

UN PUEBLO A LA ESPERA DEL LITIO

FOR: DIANA NAVA

FOTOS: RAFAEL MONTEL

BACADÉHUACHI, SONORA



speranza es quizá la palabra que más se repite entre quienes habitan en Bacadéhuachi. La pronuncian cada vez que se les pregunta sobre el litio, un metal del que han escuchado mucho, pero del que tienen muy poca certeza. Dicen que no saben cómo se ve: algunos imaginan que es una roca luminosa, otros, que es transparente y el resto, que es algo así como “pequeñas partículas blancas” esparcidas en

la arcilla naranja que domina en las montañas que rodean la comunidad y que son parte de la Sierra Madre Occidental. Estos últimos son quienes más se aproximan a la explicación real.

Pocos han subido a los terrenos en donde se pretende abrir una mina, a dos horas de la iglesia blanca que marca el centro del pueblo. El único acceso es por un camino tan rocoso que hay vehículos varados que no soportaron el trayecto. También son pocos los que saben dónde se localiza el yacimiento que ha convertido a la comunidad en una inesperada protagonista del discurso político. Pero todos señalan con el dedo, a lo lejos y a lo alto, un pequeño hueco entre dos



979
HABITANTES

tiene el municipio, que ha perdido casi el 22% de su población en 10 años. La falta de oportunidades lleva a los jóvenes a buscar trabajo en Hermosillo o a emigrar a EU.



**DE 1,200
A 2,000**

empleos directos dijo Bacanora Lithium que crearía en la región, durante una reunión con los representantes de los pueblos de la zona.

EL NUEVO EL DORADO

Bacadéhuachi, en Sonora, se ha convertido en la imagen del litio en México. Esta pequeña población, sin embargo, aún no ve los resultados del fervor por este metal.

45.6%
DE LA
POBLACIÓN

vive en una situación de pobreza moderada, de acuerdo con cifras de 2020 del Coneval. El porcentaje en todo el estado es de 26.4%.



montañas, hacia un rancho al que llaman La Ventana.

Dicen que ahí estará la mina de la que llevan escuchando hablar varios años, después de que alrededor de 2015 se vendió el primer cen-

tenar de hectáreas a Bacanora Lithium, la empresa que tiene la adjudicación de la explotación y que ahora es propiedad de la china Ganfeng Lithium, y el rumor sobre la existencia de litio en las montañas del pueblo —que solo se usaban para pastar ganado— comenzaba a comprobarse. De la mina aún no ven nada, pero hay una esperanza compartida entre esa fracción de sonorenses: la llegada de empleos y el cese de la partida de los jóvenes de la región en busca de una oportunidad para mejorar su vida.

Un letrero en una de las orillas de la comunidad dice que en Bacadéhuachi hay 2,007 habitantes, pero los datos oficiales dan una cifra menor: 979 pobladores en el último censo, de 2020. La población se redujo 21.8% en tan solo 10 años. Los jóvenes se van a trabajar a Hermosillo o cruzan la frontera hacia Estados Unidos. Los más viejos creen que, el día que se abra la mina, aquellos que se fueron volverán.

Es una tarde de diciembre en la plaza central de Bacadéhuachi, en la que una decena de palmeras rodean el kiosco. En el pueblo sonorenses las temperaturas son muy bajas en invierno y muy altas en verano, cuando llegan hasta los 50 grados. Son las seis de la tarde, el sol ya está bajando y el clima ronda los 10 grados. Casi nadie está fuera. A lo lejos, con una especie de eco —como si fuera un altavoz—, se escucha al presidente Andrés Manuel López Obrador: “El litio

no va a ser ni para China ni para Rusia ni para Estados Unidos. El litio es de México”, dice con la voz enérgica que utiliza cada vez que habla del metal.

El mandatario no está ahí, desde luego, y en realidad nunca ha visitado Bacadéhuachi, cuentan quienes ahí viven. Una circunstancia que podría cambiar pronto. López Obrador anunció a mediados de enero que visitará Sonora entre el 17 y el 19 de febrero, una gira en la que estará incluido el pueblo y la zona de La Ventana. El presidente dijo que el gobierno ya trabaja con la compañía que tiene adjudicado el sitio y que algunas concesiones se entregarán a “una empresa de la nación”. Apenas el 24 de enero reveló que su administración busca un acuerdo con una compañía dedicada al litio y con presencia en el norte del país. No dijo el nombre ni lo que se busca con el proceso, pero Ganfeng es la única, por ahora, con actividades en la zona.

En febrero del año pasado, se anunció la creación de Litio.mx, la estatal que se hará cargo de toda la cadena de valor del metal. La compañía ya tiene director, Pablo Daniel Taddei, pero de su funcionamiento poco se sabe. Hasta ahora, la administración federal había dejado la puerta abierta para que colabore con privados.

Mientras tanto, el silencio y la quietud del pueblo hacen que la voz del mandatario se escuche clara y alta, con proximidad. Todo porque Francisco Palencia ha decidido escuchar la grabación de la conferencia presidencial del 1 de febrero de 2022 —una

de las tantas en las que habló del litio— en su celular, que tiene una cinta para disimular que está roto, mientras pasea por la plaza con su nieta, quien se rehúsa a irse a casa, pese a que la temperatura continúa bajando.

“¿Será cierto lo que dice el presidente, que acá en Bacadéhuachi hay litio y que no van a dejar que se lo lleven los extranjeros? ¿Será que el presidente sabe que acá hay algo que nosotros no hemos visto?”,

ME IMAGINO QUE EL LITIO DEJARÁ MÁS DINERO, LA GENTE SE ALIVIANARÍA UN POCO. Y YO CREO QUE CUANDO SE TRABAJEN LAS MINAS, BECARÁN A LOS CHAMACOS, A LOS ESTUDIANTES, Y QUE AYUDARÁN AL PUEBLO.

Coque Valencia,
habitante de Bacadéhuachi.

15 EMPLEADOS TENÍA EL PROYECTO SONORA, DE BACANORA LITHIUM, EN 2021.

PROYECTOS. En Bacadéhuachi lo que predomina es la tranquilidad y el silencio. Sus habitantes esperan mejorar su vida con la mina de litio.



EL DÍA A DÍA. Abelardo Ayala se dedica a la ganadería y sube continuamente a los terrenos donde está el yacimiento. Sabe que una vez iniciadas las obras, no podrá continuar con su actividad.

dice sentado en una banca, mientras sigue con la mirada fija en su nieta.

Bacadéhuachi tiene su esperanza cimentada en una promesa que ha sido propagada desde varios frentes: la compañía que posee la adjudicación del terreno donde se ubica el yacimiento, el presidente y la reforma a la Ley Minera aprobada en abril del año pasado, que prohíbe dar más concesiones de terrenos en donde pueda haber litio, y el gobierno de Sonora, que promete un plan para hacer de la región un *hub* industrial que tendría como parte esencial al pueblo.

SEÑALES QUE NO LLEGAN

El municipio espera una plenitud económica que no ha experimentado nunca: el 45.6% de su población vive en una situación de pobreza moderada, de acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la

Política de Desarrollo Social (Coneval) de 2020. Eso es mucho más de la que registra Sonora como entidad, de 26.4%.

La esperanza se vive de diferentes maneras. Eleazar Figueroa es policía municipal desde hace poco más de seis meses, pero dice que nunca ha ganado tanto como cuando en 2021 trabajó para una empresa que fue contratada para hacer labores de limpieza para Ganfeng Lithium. Su tarea, y la de otros trabajadores más, era limpiar unas 15 hectáreas en el rancho Las Perdices, que fue adquirido por la empresa china y en donde se pretende levantar, según le contaron, una pequeña comunidad para quienes trabajarán ahí, con dormitorios, comedor y otras instalaciones.

La rutina era la misma cada día: salía poco antes de las seis de la mañana de su casa, se subía a una camioneta en la que él y sus compañeros viajaban cerca de dos horas por el camino de terracería y pasaban ya en el terreno alrededor de 10. Así estuvo seis meses, con la promesa de que quizás un día ya no tuviera un periodo establecido para el término de su contrato. A Figueroa le dijeron que podría trabajar en la mina. Y él dice que sí, que quiere hacerlo, que le gustaría ser chofer, manejar

FUTURO. Coque Valencia tiene un hijo que estudió Ingeniería en Minas para tener algún día un empleo en Bacadéhuachi. Aún no lo consigue y trabaja como repartidor de una empresa refresquera en Hermosillo.





una pipa o una camioneta. Ya no quiere volver a ser jornalero.

Antes de trabajar para Ganfeng Lithium, Figueroa nunca había tenido un empleo con un contrato: el campo y la ganadería no dan esas cosas aquí. Recibía alrededor de 12,000 pesos mensuales y un vale de despensa semanal por 700. Ahora, como policía municipal, se hace de 6,000 pesos al mes solo con seguro social, pero sin vales de despensa o cualquier otro beneficio. Eso debe alcanzar para su familia de cuatro.

Antes de esos dos empleos, su labor como jornalero le dejaba 300 pesos diarios por más de 10 horas de trabajo. Para completar, se ocupaba como ayudante en la construcción y vendía chiltepín, un chile de la región que prepara con vinagre, sal y algunas especias o que ofrece en crudo. Dice que un kilo se lo compran en 1,700 pesos y que, algunas veces, en las mejores temporadas, junta hasta tres o cuatro kilos en un día, cerca de los terrenos donde está el yacimiento. Pero el chiltepín, un fruto rojo más pequeño que una ciruela, solo se da tres meses al año y cada vez es más escaso. Figueroa también hace de vez en cuando bacanora, un licor de agave que solo se produce en la región, que vende por alrededor de 400 pesos el litro.

LA PROMESA DEL EMPLEO

Bacanora Lithium dijo a los representantes de los pueblos aledaños a Bacadéhuachi que la mina generaría entre 1,200 y 2,000 empleos directos y que los habitantes de

ANHELO. Eleazar Figueroa señala que su única preocupación sobre el proyecto es que haya empleo. Cuando estuvo en la mina, le contaron que ahí llegarían trabajadores de todos los municipios de Sonora y del sur del país, adonde nunca ha ido.

la zona tendrían prioridad en su contratación, cuenta Luis Portillo, alcalde de Nácori Chico, uno de los cuatro municipios por los que se extiende el yacimiento y donde la compañía ya se ha hecho de un terreno para construir el centro comunitario para sus colaboradores. Pero nada de eso se ha visto.

El estado financiero anual de la empresa apunta que, al cierre de 2021, el proyecto de Sonora solo tenía 15 empleados y algunos contratistas.

“Aquí va a crecer, va a cambiar, va a haber más movimiento, tiendas, de todo. Nacozari también era así, pero ahora con la mina todo es más grande”, dice Figueroa, sentado en el patio de su casa, a las orillas de Bacadéhuachi.

En la década de 1970 en Nacozari, un pueblo a más de dos horas, comenzó a explotarse el cobre con la apertura de la mina La Caridad, de Grupo México, que hasta la fecha es la principal actividad económica de la comunidad. En realidad, Figueroa no recuerda cómo era antes Nacozari, pero dice que imagina que la mina ha servido a esa región y que la historia podría repetirse.

Varios informes académicos muestran que la actividad minera no es necesariamente cercana a un progreso económico ni un gran ingreso para las finanzas públicas: un análisis del colectivo #CambiémoslaYa, que busca hacer cambios a la Ley Minera y está formado por organismos como Oxfam México, el Centro Mexicano de Derecho

“
**ASÍ COMO YO, MUCHAS PERSONAS
 ESTABAN PENSANDO QUE SERÍA
 UNA GRAN OPORTUNIDAD PORQUE
 HABRÍA MUCHA DEMANDA DE
 DINERO. EL RUIDO DE LA MINA LO
 QUE HA TRAÍDO ES ESPERANZA,
 PURA ESPERANZA HASTA
 AHORITA.**

Óscar Madrid,
 habitante de Bacadéhuachi.

Ambiental (Cemda) y Fundar, Centro de Análisis e Investigación, entre otros, dice que en 2021 solo 0.97% de la recaudación total del Estado vino de la minería. En Bacadéhuachi ha comenzado a construirse el primer banco de la zona: una sede de Bancercito. Y sus habitantes dicen que eso se ha hecho porque la mina llegará pronto y el dinero comenzará a moverse.

María Loreto Valenzuela, a quien en la comunidad conocen como Tita, dice que pronto imagina ver en el pueblo una oficina de correos o un supermercado. Cuando se le pregunta de qué vive la gente en Bacadéhuachi, responde que ahí “se vive de milagro”. Las principales actividades económicas son la ganadería y la industria de la madera, pero las sequías son cada vez más pronunciadas en el norte y están dejando a quienes se dedican a estas actividades cada vez con menos posibilidades. Lo que Tita quiere es ver su comedor lleno: abre las puertas de su casa para ofrecer alimentos a quienes visitan la comunidad. En los últimos años, ha visto llegar a geólogos, ingenieros, académicos y periodistas que visitan el lugar donde está el yacimiento, pero ella nunca ha ido.

La promesa de una mina a cielo abierto se ha ido retrasando constantemente. Los estados financieros de Bacanora Lithium hablan de que podría haberse tenido una primera producción desde 2019, pero los tiempos quizá fueron mal calculados. En una entrevista a principios de 2021, que puede verse en su sitio *web*, Peter Secker, el CEO de la empresa, decía que a mediados de 2023 tendrían la primera producción de litio en el yacimiento. Ese plan incluía comenzar hace dos años con la construcción de la planta que transformaría una parte de esa arcilla naranja en carbonato de litio –el elemento que se utiliza en la producción de baterías–. Dos años, según sus declaraciones, les tomaría la edificación de la infraestructura para extraer el metal y transformarlo. Esa construcción no ha comenzado.

Bacanora ya tiene una planta piloto para producir litio en una zona industrial de Hermosillo, según académicos que han seguido el desarrollo del proyecto. Un portavoz de la compañía que habló bajo condición de

anonimato dijo que ya cuentan con la patente para producir el carbonato de litio que está en la región. Así habrían solucionado uno de los retos más grandes: lograr la producción comercial de litio desde la arcilla. Hasta ahora, toda la producción se obtiene de salmueras y de roca.

De concretarse, México sería el primer país en donde se produciría el metal desde la arcilla, pues nunca se había conseguido una solución financieramente viable. En un documento sobre lo que denominan el Proyecto Sonora Lithium, Bacanora dice que ha logrado la tecnología para ofrecer uno de los “costos operativos más bajos de la industria”.

Óscar Madrid continúa esperando que la producción comience y que entonces el hotel que construyó en una de las orillas de la comunidad se ocupe por completo. Hace unos años, un ejecutivo de Bacanora le habló del proyecto y le comentó que el pueblo se llenaría de nuevos comercios y de visitantes. Y que debería apostar por construir un complejo de dos pisos porque llegaría mucha gente y no se daría abasto.

VIVIR AL DÍA. María Loreto Valenzuela dice que del litio solo ha escuchado rumores. Tita, como la conocen, abre a diario las puertas del comedor de su casa para vender alimento a quienes visitan la mina, un sitio que ella aún no conoce.



Madrid y su esposa apostaron todos sus ahorros que tenían destinados a la vejez en el proyecto y construyeron el recinto con ocho recámaras. Pero el movimiento no ha llegado. “Así como yo, muchas personas estaban pensando que sería una gran oportunidad porque habría mucha demanda de dinero, iba a haber más flujo. El ruido de la mina lo que ha traído es esperanza, pura esperanza hasta ahorita”, dice mientras señala en una esquina un cuarto vacío en donde quiere instalar un comedor y ofrecer alimentos.

Pero en los terrenos de lo que ha sido incluso denominado como el depósito mineral más grande del mundo, nada hay. Subir por los caminos se asemeja a un escenario que se repite de manera constante: piedras, árboles, vacas pastando, montañas y un cerro cortado a tajos de donde se extrajeron las pruebas de arcilla y se confirmó que había litio.

A VUELTAS CON LAS CIFRAS

Bacanora Lithium se constituyó en 2008 como una empresa local. Cotizó desde 2018 en las bolsas de Londres, Múnich y Fráncfort. En 2019, la china Ganfeng Lithium compró poco menos del 30% de la compañía, hasta que en enero del año pasado se hizo de todas las acciones.

Bacanora tenía un valor de mercado de 124 millones de dólares en 2018 –cuando recién comenzó a cotizar–, pero para 2021 –poco antes de ser deslistada– había disminuido a 64 mdd, muestran datos recopilados por Bloomberg. En opuesto, el capital de la compañía ha crecido de manera acelerada: en 2018 era de apenas 42 mdd y, actualmente, después de su compra, ya es de 194 mdd.

Bacanora dio el salto al ojo público en 2019: Mining Technology, un sitio especializado en la industria minera, publicó en agosto de ese año un listado que denominó ‘Las 10 minas de litio más grandes del mundo’. Colocó el Proyecto Sonora Lithium, de Bacanora, en el sitio número uno y le adjudicó reservas probables de 243 millones de toneladas del mineral. El dato es incorrecto, dicen los académicos, y solo cerca del 10% podría resultar carbonato de litio.

Los datos del Servicio Geológico Mexicano indican que el yacimiento solo contendría 0.85 toneladas de litio. La publicación de Mining Technology tomó la información de un estudio publicado por Bacanora y el dato no fue cuestionado: el contenido del texto se reprodujo rápidamente y entonces Bacadéhuachi, de la noche a la mañana, ya tenía los reflectores encima. Pero ahí nada se movió: el pueblo continuaba quieto.

La confusión, dicen los expertos, radica en que los primeros estudios de la compañía indican reservas totales por esos 243 millones de toneladas, de la que solo una parte sería litio.

Pero Ganfeng continúa asegurando que tiene el depósito más grande del mundo. Lo afirma en la página *web* del proyecto y en su estudio de factibilidad: dice que en Sonora tiene recursos por 8.8 millones de toneladas de carbonato de litio y más de 10 concesiones mineras. El Servicio Geológico Mexicano apenas está haciendo un estudio de exploración para determinar en qué zonas del país habría litio. Los datos del Servicio Geológico de Estados Unidos apuntan que México, al que ni siquiera señala como uno de los principales potenciales productores, tendría reservas por 1.7 millones de toneladas.



DIFÍCIL ACCESO. Los terrenos donde se encuentra el yacimiento están a dos horas de Bacadéhuachi y el único ingreso es por un camino rocoso.



8.8

MILLONES DE TONELADAS DE CARBONATO DE LITIO DICE LA EMPRESA QUE TIENE LA MINA.

La cifra presentada por Bacanora y Ganfeng quintuplica esta cantidad y los analistas dudan de que la información sea real. “Esto suele pasar como parte de la estrategia geopolítica de las compañías chinas, que es tener propiedades de materias primas en otros países, aunque las reservas ni siquiera estén comprobadas. Y entonces ir con esa información a las bolsas y levantar capital, como parte de un sistema de especulación”, dice Jaime Alee, académico y consultor chileno especializado en el mercado del litio. Bacanora Lithium, cuyo único activo son las concesiones que tiene en Sonora, se vendió en 300 mdd a Ganfeng, según Bloomberg.

Mientras tanto, Ganfeng sigue prometiendo una gran producción y afirma que la mina a cielo abierto que abrirá en Bacadéhuachi tiene 250 años de vida útil. Que la primera parte del proyecto para producir carbonato de litio durará 19 años, con una etapa inicial en la que producirá 17,500 toneladas anuales de litio del grado necesario para utilizarse en la manufactura de baterías y que cuatro años después duplicará esa cantidad. El pueblo sigue esperando.